

Ornitólogos denuncian la caza ilegal en la reserva natural de las lagunas de Campillos

Este verano han muerto más de 2.000 aves a causa de los pesticidas en los humedales del norte de Málaga

Pilar R. Quirós

«Todos los años se repite el mismo problema. Cuando se levanta la veda, los cazadores disparan a las aves acuáticas de la laguna de Campillos». Ésta es la denuncia de la Sociedad de Ornitología SEO-Málaga, que achaca a la falta de vigilancia esta actividad ilegal en la reserva natural. Al respecto, la Junta asegura que tiene destinado un vigilante a la zona, que no ha percibido actividad cinegética. Este verano han muerto más de 2.000 aves en las lagunas de Campillos y la Ratosa por los pesticidas.

«Los cazadores se apostan en la zona periférica de la laguna de Campillos, y como llevamos observando los tres últimos años disparan a especies que están dentro del humedal o esperan a que salgan del perímetro de protección para dispararles», manifiesta el miembro de la Sociedad Ornitológica SEO-Málaga Ignacio García, quien añade que fuera del perímetro, en los cotos aledaños, también está prohibida la caza de aves acuáticas.

Por su parte, el delegado de Medio Ambiente, Juan Ignacio Trillo, manifestó que no han recibido ninguna denuncia de SEO, y que el guarda de la zona asegura que no ha percibido ningún tipo de actividad cinegética dentro de la laguna, aunque sí en los cotos aledaños.

Pero las denuncias de SEO no se quedan ahí. Asegura que en las lagunas de Campillos, protegidas bajo la figura de reserva natural, «están descuidadas por la Junta, y en ellas se vierten ocasionalmente y de forma ilegal purines (altamente contaminantes), se destruye y quema el cinturón de vegetación lacustre de las lagunas y se producen molestias a las aves debido a la afluencia de visitantes incontrolados a la zona». Así mismo, también critican la intensificación agrícola (uso de pesticidas y fertilizantes) en los cultivos del entorno, lo que produce «el aumento de los niveles de estas sustancias en las aguas de la laguna».

La Delegación de Medio Ambiente de Málaga ha negado estos extremos, y el director conservador de las zonas húmedas de la provincia, Manuel Rendón, indicó que su departamento lleva un seguimiento de las colonias de aves de la zona. «El problema -aseguró- radica en que estos terrenos son de titularidad privada y los agricultores tienen derecho a cultivar en las zonas aledañas», y añadió que «es totalmente incierto que aún se sigan vertiendo purines en las lagunas, una denuncia histórica que ya se solventó a principios de los 90», puntualizó. «La Junta está en trámites para comprar el suelo de las lagunas del norte de la provincia (Campillos, La Ratosa, y Archidona)», aseguró Trillo.

La sequía azotó este verano la laguna de Campillos, y según un reciente estudio finalizado por la Delegación de Medio Ambiente en el periodo estival murieron en la laguna Dulce más de 2.000 aves, en su mayoría ánades reales y fochas comunes, y 63 aves en la laguna de la Ratosa. La causa está en «una probable intoxicación por insecticidas organofosforados y carbamatos», y las aves «han podido entrar en contacto con el insecticida en los cultivos donde se desplazan para alimentarse ». También murieron algunos ejemplares por botulismo, una bacteria que se desarrolla cuando disminuye el nivel del agua y, por tanto, los niveles de oxígeno.